Leer
Entre Líneas 50
Noviembre 2000

La química de la irresponsabilidad

Nuestra sociedad ensalza lo natural y mira con recelo los productos transgénicos o los sustitutivos químicos. Sin embargo, estamos lanzados a una loca carrera para enmendar la plana a la naturaleza humana con la química. No se trata ya de remediar con fármacos las deficiencias corporales. Ahora, en la "medicina del deseo", se confía en que las pastillas sustituyan unos hábitos de vida sanos, que exigirían un esfuerzo educativo. Así, cada vez se toman más pastillas para estar un poco más delgado, para estar menos estresados o nerviosos, o para estar a tono con el trabajo. Y, en la mayoría de los casos, sin consultar con el médico.

En esta línea, se intenta ahora remediar la falta de autocontrol sexual entre jóvenes y menos jóvenes con la "píldora del día siguiente", que tras una relación sexual impide que el óvulo fecundado se implante en el útero.

Pero si ahora parece indispensable esta píldora, es señal de que las anteriores campañas que prometían "sexo seguro" con el preservativo no protegen suficientemente a los jóvenes. Las que hoy solicitan esta píldora aducen que el preservativo ha sido mal utilizado o no usado, con lo que también pueden haber estado expuestas al virus del SIDA y a otras enfermedades de transmisión sexual.

En realidad, el mensaje que se transmite a los jóvenes con la "píldora del día siguiente" es que los comportamientos irresponsables se reparan con remedios médicos fáciles. Sin duda, las adolescentes que afrontan un embarazo precoz y no deseado sufren una difícil situación. Pero una información verdaderamente preventiva exigiría sensibilizar a los jóvenes con el hecho de que la sexualidad no es inocua y que el acto sexual no es un juego sin consecuencias.

SUMARIO

Cristo no es un guía espiritual más	/ 2
Madres olímpicas	/ 5
Universidad y progreso	/ 6
Hay público para programas de altura	/ 10

Si una píldora lo arregla todo, ¿por qué rechazar esas píldoras de "éxtasis" que les permitirán seguir la marcha a través de todo un fin de semana, sabiendo que, si el juego va demasiado lejos, en último término tiene el lunes la "píldora del día después"? Las drogas de diseño no las venden los laboratorios farmacéuticos, pero en la cultura juvenil forman parte de esas píldoras del estilo de vida que ahora se generalizan.

Cuando se tira la toalla ante una conducta irresponsable, suele alegarse que no se puede cerrar los ojos ante la realidad que hay que acostumbrarse a convivir con el problema y que sólo cabe reducir los daños. Pero esto no vale sólo para el sexo. Es un hecho también que los jóvenes beben cada vez más alcohol.

¿Hay que proporcionarles una pastilla *ad hoc*? Hay píldoras que contribuyen a disminuir la euforia proporcionada por el alcohol, lo cual favorece que quien se iba a tomar cinco tragos se conforme con tres. El daño orgánico es menor, pero los expertos dicen que desde el punto de vista de la adicción no se consigue nada. Si no hay un cambio en el estilo de vida, la pastilla no arregla el alcoholismo.

La tendencia a arreglar con pastillas lo que debería afrontarse con un esfuerzo por educar el carácter priva también a los afectados de la necesaria reflexión sobre su malestar. Se convierte así en una necesidad sanitaria "insatisfecha" lo que en realidad es un fallo educativo no reconocido.

La "píldora del día siguiente" podrá evitar embarazos indeseados que a menudo acaban en el aborto. Pero lo que no va a evitar es la irresponsabilidad sexual. Más bien es el símbolo de lo único que puede ofrecer un gobierno el día después de haber renunciado a su responsabilidad educativa y a una auténtica prevención de riesgos.

Ignacio Aréchaga

Cristo no es un guía espiritual más

Pocas veces un tema tan trascendental como la salvación eterna ha ocupado los titulares periodísticos. Más de dos meses después de su publicación, la declaración *Dominus Iesus* sigue interesando a la opinión pública como pocos documentos de la Santa Sede lo habían hecho en los últimos años. Hay que reconocer, sin embargo, que no siempre el tono y el contenido de las reacciones provocadas por la declaración han correspondido al exquisito contenido religioso del documento.

Un éxito del documento de la Congregación para la Doctrina de la Fe es haber contribuido a que el discurso público de nuestra opulenta sociedad occidental se haya enriquecido con cuestiones tan esenciales. Y el hecho de que haya suscitado tanta polémica es señal de que ha tocado un tema sensible que necesitaba clarificación.

El cariz de los comentarios que se han sucedido desde su presentación, el 5 de septiembre, se ha ido diversificando, de modo que tenemos ya toda una posible gama de respuestas: quienes dan a entender que, en realidad, no han leído el texto; los que habiéndolo leído lo juzgan negativamente; aquellos que muestran una seria preocupación ante los malentendidos que se están creando; y cuantos –independientemente del contenido, o incluso forzándolo– han visto en él una ocasión para lanzar una ofensiva dialéctica contra la Santa Sede.

De la teología a la prensa

De esos comentarios se trasluce un fenómeno que se manifiesta casi cada vez que la jerarquía eclesiástica, universal o local, hace públicas aclaraciones doctrinales o tomas de posición sobre temas "sensibles": la distorsión que se produce cuando estos contenidos se sacan del ámbito al que estaban dirigidos. Habría que tener más en cuenta que, aunque esos mensajes estén pensados para unos destinatarios concretos (en este caso, de modo especial, los teólogos), esos textos adquieren una difusión pública indiscriminada, por lo que es preciso explicarlos muy bien. Hay que pensar en una audiencia no experta y no olvidar las simplificaciones que las informaciones periodísticas, por su propio modo de funcionar, acaba realizando.

Algunas críticas han hecho decir a la Declaración lo que no dice, como que niegue la posibilidad de salvación de los no cristianos

Señalar obstáculos no es crearlos

Otras voces han salido al paso de las tergiversaciones del documento por parte de los críticos. Así, el teólogo italiano Bruno Forte (*Corriere della Sera*, 5 de octubre) va al punto esencial: "La sustancia de la declaración no es más que una solemne confesión de fe en Cristo frente a posturas relativistas que aquí y allí –especialmente entre cristianos de Asia– se han difundido en nombre de un malentendido diálogo con las otras religiones".

Este diálogo no se discute. Pero, si es verdadero, exige fidelidad a la propia identidad. "¿Quién podría pretender que un creyente musulmán no reconozca a Mahoma como profeta, o que un fiel hebreo no escuche religiosamente al Torah como palabra de Dios? ¿Y por qué se pretende que un cristiano no diga que Cristo es la verdad, la salvación del mundo, la plena y definitiva revelación de Dios?

También Mons. Fernando Ocáriz, consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe, ha negado en una entrevista (*Alfa y Omega*, Madrid, 28 de septiembre) el supuesto contraste entre *Dominus Iesus* y el Concilio Vaticano II. La declaración, señala Mons. Ocáriz, no hace sino reiterar, a la letra, lo dicho por el Concilio: "que la Iglesia fundada por Cristo subsiste plenamente sólo en la Iglesia católica". Pero también se reconoce que en las otras comunidades cristianas hay "elementos de santificación y de verdad", a la vez que se indica la existencia de diferencias que impiden la unidad. Recordar esto no es un obstáculo al ecumenismo. "Es cierto que la declaración pone de relieve algunas de las dificultades que se han de superar para alcanzar la unidad de los cristianos, pero señalarlas no es crearlas: una cosa es poner obstáculos y otra bien distinta indicar dónde están".

La salvación, monopolio de Dios

El Papa intervino para poner de relieve su total respaldo al documento. A ello dedicó buena parte de la alocución que precedió al *Angelus* del pasado 1 de octubre. Explicó que confesar a Cristo como único Salvador no es arrogancia, que Él es la fuente última de salvación para todos los hombres y que subrayar estos puntos es mostrar las bases del diálogo, que de lo contrario sería "palabrería hueca". El Papa ofreció, en definitiva, lo que podríamos definir la "interpretación auténtica" del texto, "después de tantas interpretaciones equivocadas". Pero no "corrigió" ninguno de sus contenidos.

Quizás vale la pena subrayar de nuevo que, en realidad, la declaración es una confesión de fe en Cristo, precisamente en este año jubilar en el que conmemoramos el 2.000 aniversario de su nacimiento. Que un cristiano sostenga que Cristo es la única vía de salvación no parece ofensivo y es una verdad central del cristianismo.

Pero el documento dice claramente que Dios salva también a los cristianos, a través de caminos que sólo Él conoce: la salvación es un monopolio de Dios, no de los cristianos, contrariamente a cuantos interpretan el texto como una afirmación de que el catolicismo es la sola vía de salvación, lo que algunos ven como umbral de la intolerancia.

Por otra parte, cabría insistir también en que manifestar la propia identidad no es poner obstáculos al diálogo ecuménico, porque dialogar no es ignorar las diferencias.

Desde luego, buena parte del malestar que ha levantado la declaración es fruto de que supone un alegato contra el relativismo del "todas las religiones valen lo mismo". Además, manifestar que se cree en una Verdad es algo a lo que cierta mentalidad contemporánea no está acostumbrada. Y menos todavía parece que se está dispuesto a conceder que los cristianos estén llamados a difundir su fe.

Diego Contreras

"La ONU da los números, pero no las causas de los problemas"

La jurista Mary Ann Glendon, profesora de Derecho Comparado en la Universidad de Harvard, comenta en una entrevista concedida a Paolo Mastrolilli (*Avvenire*, 21 septiembre 2000) el último informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Población.

Con motivo del informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Población, presentado el 20 de septiembre, Glendon afirma que "el problema con estos informes es que la ONU proporciona los números, sin afrontar las razones profundas de las que depende la discriminación".

Glendon, considerada una de las mejores especialistas de Derecho de Familia Comparado, explica que "en general, los estudios de la ONU que hablan de la explotación de la mujer no consideran dos factores fundamentales. El primero es el deterioro de la familia, del que dependen muchos problemas enumerados en el informe. El segundo es la discriminación de las mujeres que tienen hijos, de donde nace otra serie de problemas. La ONU parece incapaz de afrontar estos temas porque quizá no responden a la agenda de quienes condicionan el trabajo de la organización".

–El informe del Fondo para la Población dice que al menos una mujer de cada tres sufre violencia y que anualmente dos millones de niñas de entre 5 y 15 años son introducidas en el comercio sexual ¿Se trata de problemas reales?

–Sin duda. Pero, ¿cuál es el origen de estos números y cuál puede ser la solución? La ONU no se lo pregunta. La respuesta, sin embargo, es que las mujeres de hoy están más expuestas a la violencia y a la explotación sexual porque han desaparecido las protecciones ofrecidas en otro tiempo para la familia. También en el interior de los núcleos familiares había abusos que debían ser afrontados, pero la tendencia a destruir estos núcleos no ha ayudado precisamente a la defensa de las mujeres.

–Según el informe, las mujeres siguen siendo discriminadas en la educación y en el trabajo, y esto tiene un impacto negativo en la economía de países enteros.

– También estos son problemas indiscutibles. La pobreza y la escasa instrucción generan un círculo vicioso del que es casi imposible salir. Pero debemos mirar también el problema en las sociedades más desarrolladas. En Estados Unidos, las mujeres siguen ganando menos que los hombres y ocupando menos puestos directivos. ¿Por qué sucede esto? Todos los estudios sociológicos confirman que entre los trabajadores estadounidenses de sexo masculino y femenino hay igualdad de trato en el 97% de los casos, hasta el umbral de los 30 años. Luego empiezan las diferencias de retribución y de carrera. ¿Qué significa este dato? Significa que también en el mundo más desarrollado siguen dándose discriminaciones respecto a las mujeres con hijos: en cuanto deciden tenerlos, en la mayoría de los casos empiezan a perder terreno respecto a sus colegas hombres. Si esto sucede en Estados Unidos, podemos esperar al menos el mismo trato en otros países menos desarrollados. Y, sin embargo, la ONU sigue ignorando la necesidad de apoyar a las familias y a las mujeres con niños.

–El informe lamenta los escasos progresos de la planificación familiar, también porque muchos gobiernos no han invertido en el sector los fondos prometidos.

–Si. En vez de afrontar los problemas que empujan a las mujeres a plantearse abortar, la ONU sólo se preocupa de difundir lo más posible esta práctica porque está en el programa de los grupos feministas que condicionan el trabajo de la organización.

–El informe dice, sin embargo, que sólo el 53% de los nacimientos es asistido por médicos profesionales y que cada año se practican veinte millones de abortos en condiciones inseguras. También la difusión del sida se atribuye a la imposibilidad de las mujeres de controlar su vida sexual.

–Los problemas sanitarios hay que afrontarlos y se debe garantizar la asistencia a las embarazadas. Pero, ¿usted sabe cuál es el grupo de personas más favorable al aborto, según todos los estudios internacionales?: los hombres de menos de treinta años. ¿No le dice nada este dato? La verdad es que en muchos casos los hombres no quieren asumir su responsabilidad, y esto genera buena parte de los problemas de las mujeres. Así nos encontramos de nuevo con las cuestiones morales que, no obstante, la ONU no quiere afrontar.

Madres olímpicas

Entre quienes experimentan agudamente las dificultades para compaginar familia y carrera profesional, se encuentran las deportistas de élite. Pero eso está cambiando. En las olimpíadas de Sydney han participado más madres que nunca, como cuenta Bill Pennington en *International Herald Tribune* (26 septiembre 2000).

En Sydney no ha sido raro ver mujeres atletas que han traído consigo a sus hijos, incluso en deportes donde antes no era frecuente continuar compitiendo después de cumplir 25 años

Hasta hace poco, dice el periodista, en los Juegos Olímpicos había un predominio abrumador, sobre todo entre las mujeres, de atletas muy jóvenes, sin responsabilidades familiares y, por tanto, con gran libertad para dedicarse de lleno a la alta competición. Pero en Sydney ha habido un elevado número de deportistas que son madres, entre ellas varias que han obtenido medallas. Brigitte McMahon, suiza de 33 años, subió al podio con su hija de tres años a recibir el oro conseguido en la prueba de triatlón. Una de las mejores jugadoras de waterpolo de los Estados Unidos, Maureen O'Toole, de 39 años, fue aclamada por su hija de ocho años, presente en las gradas, cuando fue a recoger la medalla de plata que había ganado su equipo. La caminadora estadounidense Michelle Rohl, de 34 años, para quien las de Sydney han sido sus terceras Olimpíadas, es madre de tres hijos.

"En Sydney no ha sido raro ver mujeres atletas que han traído consigo a sus hijos, incluso en deportes donde antes no era frecuente continuar compitiendo después de cumplir 25 años, como son el atletismo, la natación o el voleibol". Como dice la levantadora de peso Robin Goad, de 30 años, que tiene una hija de un año, estar en la elite exige un "egoísmo" casi maníaco, mientras que atender a la familia demanda olvidarse de una misma. En 1998, cuando estaba embarazada y retirada de la competición, Goad, decidió participar en las Olimpíadas del año 2000. "Muchos días –explica– tenía que llevarme a la niña al gimnasio. Como atleta que eres, te preguntas si has comido bien, si has dormido bastante... Pero, como madre, te preguntas si la niña ha tomado suficiente leche, si ha dormido bien, si no habría que sacarla de paseo... Son preocupaciones normales que tienen todos los padres".

El matrimonio Rohl es un caso particular, ya que ambos son deportistas de elite, de la misma especialidad, marcha atlética. Tienen tres hijos, de 10, 7 y 3 años. Han de turnarse para atenderlos. Mientras uno se entrena fuera de casa, el otro se queda con la hija pequeña.

Según Pennington, la mayor presencia de madres en Sydney tiene varias causas. Primera, ahora muchos patrocinadores pagan a los deportistas para que se dediquen en exclusiva a entrenar. En Estados Unidos en virtud de una ley de 1972, hay más becas universitarias para mujeres, lo que permite a las deportistas seguir compitiendo después de la adolescencia. Finalmente, que una madre sea deportista de elite cuenta hoy con mayor aceptación social.

Universidad y Progreso

"Habrá clonación humana, es una exigencia del progreso". Eran las palabras de un científico de un país desarrollado, que recogían casi todos los diarios del mundo, en la época de la primera clonación exitosa de ovejas. Estaba claro que su objetivo era realizar ese experimento a cualquier costo; pero, por otra parte, estaba patente a todas luces, su desconocimiento acerca de lo que implica el progreso.

El progreso actúa en el aspecto material, sensible y cultural; pero en el orden espiritual ya todo está dado en su fuente y lo mismo sucede con los principios éticos y morales. La ley natural no es sujeto de progreso, es el progreso el que debe adaptarse a ella precisamente porque para eso son las leyes y principios.

En el proceso de progreso entendido rectamente, la Universidad debe necesariamente jugar un papel fundamental ya que a ella la mueven los más altos principios y valores recogidos muchas veces en los emblemas que brillan en sus centenarios escudos.

Pero para poder lograr esta labor rectora y guía del progreso cultural, la Universidad debe contar con una amplia coordinación y unidad de esfuerzos, para evitar cualquier disgregación o disipación que supongan más bien indeseados retrocesos culturales, científicos,

El cultivo de las ciencias y de las letras, además de elevar la cultura y los deseos del espíritu, ejercita el entendimiento

humanísticos, etc., y esto es precisamente lo que debe lograr la universidad al unificar logros, investigaciones y esfuerzos en las más variadas áreas, a través de la interconexión de disciplinas, especialidades, profesores, etc.

Pero... cabe preguntarse: ¿qué clase de progreso se trata o en que realidad se desenvuelve o se despliega?. Ante todo hay que decir que es en la persona humana donde radica su objeto y atención, pués no existe el progreso como un ente abstracto, aún cuando hoy en día se ha mitificado este término. El progreso se da en el hombre, para el hombre y por el hombre, su centro de gravedad es la persona humana con todo su peso óntico. Es en la persona humana donde se encuentra el objeto y el sujeto de todo progreso. Como objeto, porque todo progreso debe procurar no sólo que el ser humano tenga más, sino sobre todo que sea más, y como sujeto porque el hombre siempre tiende a buscar la verdad.

El cultivo del espíritu

Pero... ¿de qué serviría un progreso, si al final el hombre no alcanza la verdadera y relativa felicidad que se puede alcanzar en esta vida? Felicidad ante todo en el alma, aún sufriendo, porque la verdadera moral enseña a ser feliz hasta en el dolor: una sonrisa ante una gota de dolor o una rosa que emana su fragancia aunque su follaje esconda una espina. Esta es un ciencia muy alta y el progreso que está ensamblado en estas resistentes fibras no sucumbirá ciertamente ante ningún embate. La universidad debe procurar promover este tipo de hombre maduro, intelectual, piadoso, patriota, trabajador y generoso.

El cultivo de las ciencias y de las letras, además de elevar la cultura y los deseos del espíritu, ejercita el entendimiento. Y a la vez y de modo concomitante, ayuda a debilitar las seducciones humanas, ya que los sentimientos y afectos son también elevados por el entendimiento cultivado por las ciencias y las letras, sobre todo cuando va acompañado de una sólida y recta formación moral.

Asimismo el cultivo de las ciencias y de las letras en el campo de la universidad suponen un depósito de conocimientos, investigaciones, etc., que sirve no sólo para que no se pierdan esas adquisiciones, sino también para seguir trabajando e investigando y, mediante su distribución, ser motores de la elevación del nivel cultural y desarrollo de la sociedad en todos sus estratos, comenzando por los niveles más altos del pensamiento y la intelectualidad para que de allí se comuniquen esos conocimientos a todos, como esos ricos manantiales puros que desde lo alto de las montañas surten los ríos bañando las praderas y fecundando los valles. Eso fue lo que aconteció por ejemplo, en la Universidad de Bolonia cuando se comenzó a estructurar el derecho de la Iglesia y desde allí en su depósito de conocimientos, se trabajó e investigó cada vez más, elaborando así el derecho o los fundamentos que luego sirvieron para ensamblar el derecho que rige la Iglesia. En la Universidad de París se elaboró la teología que luego ha sido la base de gran parte de la teología occidental y una valiosa ayuda para el Magisterio de la Iglesia, sobre todo en la doctrina de uno de sus más grandes maestros Santo Tomás de Aquino.

Tomás Pérez Figueroa

La relajación del yoga masificado

El yoga vuelve a estar de moda en los mismos gimnasios donde, hasta hace unos años, era considerado una absoluta originalidad.

Aunque el yoga se dió a conocer en Occidente sobre todo en los años 70, su práctica perdió fuerza durante los 80 y los 90. Su auge estaba en relación directa con el movimiento *hippie* y "filosofías" afines, por lo que no fue de extrañar su declive en tiempos de los *yuppies*. A cada perfil, su deporte. ¿Tiempos de competitividad exacerbada?: squash para quemar energías, golf como lugar de relaciones sociales y contactos, etc. ¿Mujeres tipo walkiria?: pesas y aerobic. Poco podía ofrecer el yoga a hombres luchando codo con codo o a mujeres intentado hacerse un hueco en el panorama laboral y, de paso, siguiendo las directrices de una moda cada vez más atenta a la visibilidad física más radical.

Pero los tiempos cambian. Y el yoga vuelve a estar de moda en los mismos gimnasios donde, hasta hace unos años, era considerado una absoluta originalidad: el último recurso para los inadaptados o la tercera edad. Este éxito, sin embargo, puede conducir al yoga a la pérdida de su identidad o, por otro lado, a ciertas exageraciones.

Según informa el *Wall Street Journal* (23 junio 2000), en EE.UU. algunos profesores están llamando la atención sobre la "contaminación" del yoga, su relajación para hacerlo más fácil y popular en el marco de unos gimnasios ávidos de tener clientes. Y es que el yoga no se puede practicar en clases abarrotadas ni tampoco con el ritmo frenético de otros ejercicios habituales en los gimnasios.

La popularidad del yoga puede tener que ver con el cansancio de mirarse continuamente en el espejo de las salas de musculación, con la pesadez de levantar 8 veces mancuernas de 4 kilos en 4 series, con el insoportable aburrimiento de la bicicleta fija o, también, con la simple necesidad de hacer algo en silencio. Esta última cuestión es quizás la más importante: en los gimnasios se habla mucho y, si no se habla, hay que padecer una música habitualmente estridente que supuestamente sirve para llevar el ritmo en la clase de *aerobic*, *step* o lo que sea.

Frente a esa alternativa no es de extrañar que la simple idea de que todo el mundo esté callado salvo el profesor –que suele hablar muy poco– sea una maravilla. Y la sociedad occidental necesita recuperar el silencio. Es posible también que el yoga conecte bien con la necesidad de algo que huela de alguna forma a espiritualidad. No en vano las últimas tendencias en cosmética, tratamientos de belleza facial y hasta corporal insisten –muy en línea New Age– en la unión de cuerpo y espíritu, algo impensable hasta hace unos años en el ámbito de los gimnasios.

A pesar de que el yoga no es una religión y de que existen muchos tipos de yoga, en líneas generales se asocia, y con razón, con algo que implica no un simple quemar grasas, reducir o ampliar volumen: algo interior, no simple apariencia exterior. Tras unos años marcados por la lucha contra el peso, el auge de las modelos o, incluso, la tentación de enmendar la plana a la naturaleza mediante intervenciones quirúrgicas, el yoga coloca al practicante frente a sí mismo y le conduce a aceptarse como es en el plano físico y en otros ámbitos, no en todos. Quizás el punto más complicado es la paciencia –física, mental– que demanda su práctica. Y por eso es posible que la moda del yoga vuelva a ser pasajera. Imbuidos en un ritmo frenético, habituados a la obtención de resultados tangibles y rápidos, es duro comprobar cómo uno avanza muy lentamente aunque de forma segura.

Aurora Pimentel

Es posible que el yoga conecte bien con la necesidad de algo que huela de alguna forma a espiritualidad

Las grandes fusiones entre empresas disparan la inversión transfronteriza mundial

Las privatizaciones han sido el principal recurso de los países en desarrollo para atraer la inversión extranjera.

La inversión extranjera alcanzó en 1999 el total de 865.000 millones de dólares, según la última edición del anual *Informe sobre las inversiones en el mundo*, que publica la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (CNUCD). La inversión en el exterior ha experimentado un aumento del 27% respecto de 1998, debido a las fusiones y la compra de empresas en el extranjero, y podría alcanzar el billón de dólares este año.

Las inversiones extranjeras directas (IED) son inversiones a largo plazo de empresas transnacionales que controlan los activos de sus filiales en el extranjero –normalmente mediante una participación en el capital de, al menos, el 10%–. Sólo las 100 mayores empresas transnacionales (encabezan la lista General Electric, General Motors y Royal Dutch Shell) controlan más de dos billones de dólares en activos extranjeros y emplean a más de 6 millones de personas en sus filiales.

Según el informe, Gran Bretaña fue el principal inversor en el exterior el año pasado (ver tabla). España, sexta, nunca había ocupado un puesto tan alto.

Estas inversiones directas –más estables que las inversiones de cartera y los créditos bancarios– son la principal fuente de financiación externa de muchos países en desarrollo. No obstante, el mayor flujo de inversión tuvo como destino los países desarrollados (73% del total).

Estados Unidos fue el mayor receptor de IED (ver tabla), con casi la tercera parte del total mundial. Las corrientes de IED con destino a América Latina y el Caribe alcanzaron el 10,7% del total, con un notable aumento debido sobre todo a adquisiciones efectuadas en el Cono Sur por grandes empresas españolas. Los países en desarrollo de Asia se beneficiaron del 12,6% de las inversiones. En cambio, las inversiones en Europa central y oriental (2,5% de las inversiones mundiales) han sido modestas y África (1,1%) sigue olvidada.

El volumen de inversión extranjera ha batido un récord debido al ritmo sin precedentes que ha adquirido la compraventa internacional de empresas. En los países en desarrollo se ha manifestado sobre todo la compra por inversores extranjeros de empresas estatales privatizadas. Las empresas de la Unión Europea y de Estados Unidos fueron las que adquirieron más activos de este modo en los países en desarrollo, sobre todo en América Latina.

El peligro de los movimientos actuales de concentración, dice la CNUCD, es que el poder adquirido por los grandes grupos dañe la concurrencia.

Inversiones extranjeras en 1999
(millones de dólares)

Principales Inversores		Principales Receptores	
Gran Bretaña	199.289	Estados Unidos	275.533
Estados Unidos	150.901	Gran Bretaña	82.182
Francia	107.952	Suecia	59.968
Alemania	50.596	Francia	39.101
Holanda	45.858	Holanda	33.785
España	35.414	Brasil	31.397
Bélgica-Luxemb.	24.928	Alemania	26.822
Japón	22.743	Canadá	25.061
Suecia	19.549	Argentina	23.153
Suiza	17.916	Irlanda	18.322

Hay público para programas de altura

"Lourdes", una producción televisiva, consigue un gran éxito de audiencia en Italia.

Que hay un público amplio que reclama temas importantes y aún trascendentes en la ficción televisiva, realizados con corrección formal, se ha puesto de manifiesto en Italia con un récord de audiencia singular. No se trata de alguna fórmula novedosa, ni de ningún programa de concurso degradante, ni siquiera de algo que tuviese como reclamo el tan socorrido "morbo".

La primera cadena de la RAI, la televisión estatal italiana, emitió a finales de mayo *Lourdes*, una producción que ha conseguido interesar a más de 8 millones de espectadores, con un 30% de cuota de audiencia. *Lourdes* narra la historia de unos periodistas que investigan sobre las apariciones de la Virgen a Bernadette Soubirous, según un guión escrito por Vittorio Messori. Sus intérpretes son dos jóvenes actores, Alessandro Gasman y Stefania Rocca.

El hecho de que los temas religiosos estén consiguiendo un notable éxito en varias cadenas europeas no es ajeno al proyecto de la productora Lux Vide, empresa de televisión a cuyo frente está Ettore Bernabei, que durante años –quizás los más importantes– fue director general de la RAI. Los diversos capítulos dedicados a *La Biblia*, su primera incursión en este campo, sirvieron para potenciar sus producciones, abrirse camino en el difícil mundo de la ficción televisiva e incluso obtener un Emy, el equivalente a los Oscar en televisión.

En una entrevista, Bernabei comenta: "Esta ficción televisiva de argumento religioso ha tenido éxito por su calidad. Y también porque la gente corriente tiene necesidad de espiritualidad, quiere conocer aquello que le parece como misterioso, no explicable con la sola razón, ya que en el fondo de cada uno hay interrogantes a los que es difícil dar una respuesta".

Bernabei confiesa en la entrevista que, en gran medida, la vulgaridad abundante en la televisión tiene su origen en la pereza mental. "La televisión en el mundo –comenta– no es contraria a una concepción religiosa de la vida, pero no se pronuncia. Y la fuerza de no pronunciarse, no se preocupa de aquellas reglas morales que van unidas a la vida espiritual. La vulgaridad nace de esto. Bastaría seguir ciertas normas que son de derecho natural o civil, como el respeto a los demás. En la televisión, cada individuo se preocupa sólo de sí mismo, y esto se debe en gran parte al abuso de la publicidad, sobre todo cuando ésta llega a ser el fin único de la comunicación: entonces se confunden los valores".

El próximo proyecto, todavía en fase de pre-producción, es llevar a la televisión la vida de San Agustín, en una miniserie de tres capítulos y con un reparto en el que se piensa en John Malkovich para el papel del obispo de Hipona y en Sofía Loren para el de Santa Mónica.

Lux Vide no sólo impulsa proyectos televisivos de carácter religioso, sino también series de entretenimiento dedicadas a la familia, como *Don Matteo*, con Terence Hill como protagonista, y una serie documental sobre personajes célebres del siglo pasado que está ya en fase de producción. Entre las figuras históricas que serán retratadas en esos documentales están Mussolini, Stalin, Golda Meir, Coco Chanel, Fellini, la Madre Teresa de Calcuta y Juan Pablo II.

José Ángel Cortés

Bernabei confiesa que la vulgaridad abundante en la televisión tiene su origen en la pereza mental

El informante (The Insider)

Director: Michael Mann.
Guión: Eric Roth y Michael Mann.
Intérpretes: Al Pacino, Russell Crowe, Christopher Plummer, Diane Venora, Philip Baker Hall, Lindsay Crouse.
158 min.

La película recrea hechos reales acaecidos en 1993. Ese año, Jeffrey Wigand, doctor en Química y vicepresidente de la multinacional tabaquera Brown & Williamson, fue despedido por "problemas de comunicación". Alentado por Lowell Bergman, productor del popular programa de la CBS 60 minutos, Wigand violó la cláusula de confidencialidad de su despido, e hizo públicas, en el programa y ante un tribunal de Mississippi, diversas conductas poco éticas de los directivos de su ex empresa, que ocultaron a la opinión pública sus técnicas para potenciar el carácter adictivo de la nicotina.

Comenzó así una durísima batalla legal y personal contra Wigand y Bergman, que sacó a la luz el turbio poder de la industria tabaquera y puso a prueba la capacidad de los medios de comunicación como defensores de la legalidad y la salud pública.

Este dramático realismo se potencia con la acertada opción de afrontar la gran historia y sus grandes temas a través de los íntimos dilemas morales de sus protagonistas, lo que además permite el lucimiento de todos los actores. Por eso mismo, los mejores momentos de la película se deben al duelo interpretativo de alto voltaje que llevan a cabo Al Pacino y Russell Crowe.

Toy Story 2

Director: John Lasseter.
Codirectores: Lee Unkrich y Ash Brannon.
Guión: Andrew Stanton, Rita Hsiao, Doug Chamberlin y Chris Webb.
Dibujos animados.
92 min.

Tras los éxitos inapelables de sus cortos y de los largometrajes Toy Story y Bichos, John Lasseter -líder de la animación digital en 3D- que acaba de ganar, con Toy Story 2, el Globo de Oro a la mejor película de comedia o musical, lo que puede abrirle las puertas a algún Oscar de entidad.

La trama es similar a la de la primera parte, pero con nuevos matices. La cosa es que Woody, el sheriff de trapo, como nunca ha perdido su sombrero, se ha convertido en un juguete valioso. Tanto, que lo roba el mugriento y avaricioso dueño de una juguetería, en cuya trastienda trafica con juguetes antiguos. Su intención es vender a Woody a un museo japonés.

Un comando de los viejos compañeros de Woody, con Buzz Lightyear al mando, atravesará la peligrosa ciudad para salvarlo. Pero cuando por fin lo encuentran, resulta que a Woody se le ha subido a la cabeza eso de ser un juguete tan famoso y apreciado.

La crisis de identidad, el sentido del propio trabajo y la amistad hasta el heroísmo –completados esta vez con un lúcido alegato contra el materialismo economicista y el efímero espejismo de la fama– vuelven a ser los ejes del imaginativo guión, de ritmo endiablado, con numerosos guiños cinéfilos y con una galería de personajes a cual mejor perfilado y todos ellos con un desbordante calor humano. Hasta el hilarante cameo de las muñecas Barbie acaba con una lúcida reflexión sobre lo costoso que es pasarse la vida sonriendo a la gente.

Queda así un film con tantos niveles de lectura que permite el entusiasmo de públicos de toda edad, y que reafirma a Lasseter como el Walt Disney de esta nueva edad de oro del cine de animación.

El Patriota (The Patriot)

Director: Roland Emmerich.
Guión: Robert Rodat.
Intérpretes: Mel Gibson, Heath Ledger, Joely Richardson, Jason Isaacs, Tchéky Karyo, Chris Cooper, Lisa Brenner.
160 min.

El patriota es un drama magnífico y quizá la mejor recreación fílmica de la Guerra de Independencia de Estados Unidos, muy superior a Dulce libertad, de Alan Alda; Revolución, de Hugh Hudson; o El último mohicano, de Michael Mann.

Sorprende en primer lugar la solidez y hondura del guión de Robert Rodat, el guionista de Salvar al soldado Ryan. Inspirándose libremente en diversos personajes reales, Rodat relata la odisea de Benjamin Martin, un viudo que intenta vivir en paz con sus siete hijos en una granja de Carolina del Sur. Allí procura enmendar la fama de sanguinario que se ganó en las guerras contra franceses e indios. Pero el asesinato de uno de sus hijos y la detención del mayor, un fogoso independentista, llevan a Benjamin a involucrarse en 1776 en la guerra que enfrenta a las milicias norteamericanas con los colonizadores ingleses. Se convierte así en El Fantasma, un mítico guerrillero, perseguido a muerte por los brutales casacas rojas del Coronel Tavington, el oficial inglés que asesinó a sangre fría al hijo de Benjamin.

La ambientación es excelente, al igual que la fotografía de Caleb Deschanel, la partitura sinfónica del maestro John Williams y todas las interpretaciones, especialmente la de Mel Gibson, una de las mejores de su carrera.

Decálogo del hedonista

1. Amarás a tu cuerpo con todo tu corazón, con toda tu mente y con todas tus fuerzas;
2. No enfermarás jamás. Y si enfermas, te curarás al precio que sea. Un cuerpo enfermo no puede gozar. Mejor eliminarlo;
3. Comerás alimentos con fibra, evitarás el colesterol, harás *footing* al amanecer, y no fumarás salvo en la zona de fumadores;
4. Honrarás a tus padres, mandándoles a un buen asilo;
5. Cometerás actos impuros, con tal que tomes precauciones;
6. Buscarás el placer donde esté, pero sin pasarte, para que no cree inconvenientes dolorosos;
7. No tendrás pensamientos desagradables ni hablarás de obscenidades como la muerte, el alma, la vida eterna, etc.;
8. Desearás todo lo que te dé la gana, y procurarás querer todo lo que desees, hasta conseguir que tu voluntad y tus apetitos sean una misma cosa;
9. Evitarás el dolor con todas tus fuerzas;
10. Ignorarás al prójimo, como él te ignora a ti.

La sexualidad no puede ser admitida en mera igualdad con las emociones o experiencias elementales como el comer y el dormir. En el momento en que la sexualidad deja de ser un siervo se convierte en un tirano. Hay algo peligroso y desproporcionado en el lugar que ocupa la naturaleza humana, por la razón que sea; y se encuentra verdaderamente necesitada de una purificación y dedicación especial. Y la práctica moderna diciendo que la sexualidad es tan libre como cualquier otro sentido, que el cuerpo es hermoso como cualquier árbol frutal o flor, o bien es una descripción del Jardín del Edén o un montón de pésima psicología de la que el mundo ya se cansó hace dos mil años.

San Francisco de Asís, 1923

Si hay algo en el mundo que odie más que ser comunista es ser individualista.

G.K.Chesterton

7.000 firmas contra la "telebasura". El mes pasado, la Fundación Argentina del Mañana presentó a la Secretaria de Cultura y Comunicación del gobierno un escrito contra el abuso de sexo y violencia en televisión. El documento, avalado por las firmas de 7.000 ciudadanos, pide que las autoridades hagan cumplir las leyes vigentes sobre protección al menor. Los firmantes se quejan en especial de que las cadenas no respetan las normas sobre emisiones a las horas en que los niños ven televisión.

Publicación mensual producida por **Luis Felipe Capriles, editor.**
Consejo editorial: Gabriel Gutiérrez, Luis Felipe Capriles y Ma. Denisse F. de Capriles
Coordinación: María Denisse Fanianos de Capriles
Imprime: Organización Gráficas Capriles

Distribución por suscripción colectiva.